

חגים ומועדים

LA VIDA JUDÍA EN EL AÑO

Festividades y conmemoraciones



Fiestas bíblicas y
de la tradición judía,
según diferentes
apreciaciones
contemporáneas.



FEDECC
Federación de Comunidades
del Judaísmo Conservador

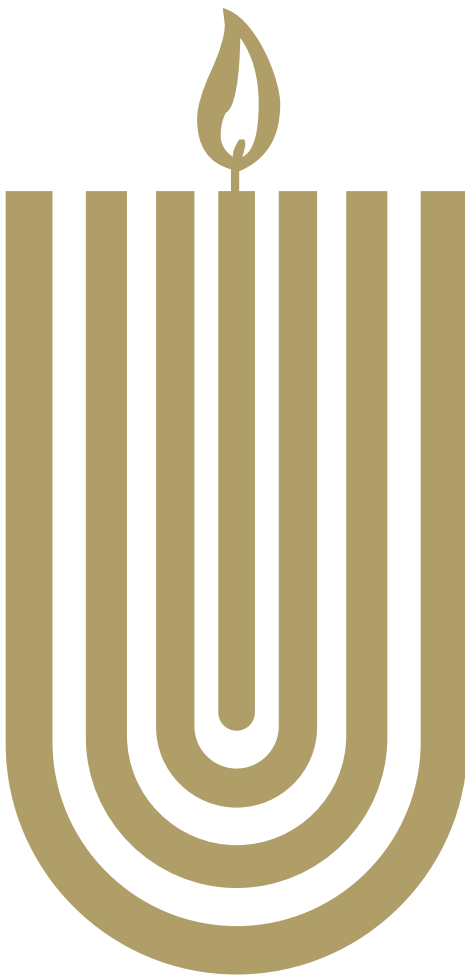


Buenos Aires Ciudad

חגים ומועדים

LA VIDA JUDÍA EN EL AÑO

Festividades y conmemoraciones



Fiestas bíblicas y
de la tradición judía,
según diferentes
apreciaciones
contemporáneas.

**Federación de Comunidades
del Judaísmo Conservador
FEDECC**

Presidente
David Drukier

Vicepresidente
Eusebio Krichesky

Secretario
Mario Goldberg

Director Ejecutivo
Ariel Blufstein

**Gobierno de la Ciudad
de Buenos Aires**

Jefe de Gobierno
Ing. Mauricio Macri

Vicejefa de Gobierno
Lic. María Eugenia Vidal

Secretario General
Lic. Marcos Peña

Subsecretario de Relaciones
Internacionales e Institucionales
Lic. Fulvio Pompeo

Director General de Cultos
Dr. Alfredo Abriani.

CRÉDITOS

Compiladores
Lic. Ariel Blufstein
Lic. Ezequiel Herszage

Revisión
Prof. Cita Litvak

Diseño
DG Andrea Oszlak

Blufstein, Ariel

La vida judía en el año : festividades y
conmemoraciones . - 1a ed. - Buenos Aires :
el autor, 2012.
90 p. ; 28x20 cm.

ISBN 978-987-33-1900-6

1. Judaísmo. 2. Festividades Religiosas.

I. Título
CDD 296

Fecha de catalogación: 02/03/2012

Prólogo

Jefe de Gobierno



Buenos Aires siempre fue un mosaico de identidades que crecieron en la diversidad. Gracias al aporte de distintas corrientes migratorias, tenemos una cultura única en la que se mezclan múltiples formas de vida, religiones y tradiciones.

La comunidad judía es una de las más grandes no sólo de nuestra Ciudad sino de toda la Argentina. A lo largo de los años, supo integrarse y desarrollar una gran vida institucional, además de desempeñar un papel destacado en la industria, el comercio, la política y las artes de nuestro país. Mutuales, sinagogas, colegios, museos, librerías, bibliotecas, clubes, y hogares judíos dan cuenta de la impronta que ha tenido este pueblo en nuestra sociedad.

Desde el Gobierno de la Ciudad, nos propusimos celebrar esa diversidad y desarrollar el potencial latente que nos presenta cada una de las religiones que conviven en Buenos Aires, promoviendo así los valores de la convivencia armoniosa, el respeto mutuo y la paz.

Es por eso un enorme placer para nosotros presentar *“La vida judía en el año, festividades y conmemoraciones”*. Una publicación que nos permite reafirmar nuestro compromiso de trabajo mancomunado entre las instituciones judías y la Ciudad de Buenos Aires, y a la vez homenajear a una comunidad que hace cientos de años enriquece nuestras vidas y fortalece nuestra identidad.



Palabras del Presidente de FEDECC

La creación y edición de esta obra merece un gran reconocimiento extensivo para todos los que en ella han trabajado. Desde nuestros rabinos, quienes han volcado sus palabras en los hermosos textos, hasta quienes los revisaron y pusieron todo su empeño en el diseño y la diagramación del mismo. También a la Dirección General de Cultos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y a Masorti AmLat por su apoyo y confianza.

Esta publicación enriquece nuestro conocimiento con elementos de Halajá *-Ley Judía-*, con tradición y con los valores fundamentales de nuestra fe, para sumarse al conjunto de proyectos que el Movimiento Masorti en la Argentina, a través de la Federación de Comunidades del Judaísmo Conservador, viene realizando hace más de diez años.

Todo esto ha sido posible gracias a la primer semilla plantada por el Sr. Wolfgang Levy, fundador y primer presidente de FEDECC, y el constante trabajo de las diferentes Comisiones Directivas y la presencia ininterrumpida de los voluntarios, para continuar con la milenaria cadena de generaciones del Pueblo Judío.

La Comunidad Judía y la Ciudad de Buenos Aires tienen una historia conjunta de más de 150 años, en donde nuestros antepasados han podido desarrollarse y desempeñarse como judíos porteños.

Espero que podamos encontrar en estas páginas el motivo y la inspiración para mejorar nuestro compromiso, y que su contenido nos eleve espiritualmente para ser mejores individuos en nuestra comunidad y nuestra sociedad.

FEDECC y sus instituciones adheridas desean que este libro sea utilizado por todos aquellos que vibran participando del ciclo de vida judío, y por aquellos que quieran conocer las tradiciones del Pueblo de Israel. Qué festejamos, por qué nos alegramos y por qué nos acongojamos.

La Federación de Comunidades del Judaísmo Conservador tiene un ineludible compromiso con el judaísmo, con su gente, por la que trabaja voluntariamente para servirla, acompañarla y contenerla compartiendo nuestra fe, el espíritu de este libro es un testimonio de ello.

David Drukier
Presidente

A modo de introducción

El proyecto “*La vida judía en el año, festividades y conmemoraciones*” surge de un compromiso conjunto entre la *Dirección General de Cultos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires* y la *Federación de Comunidades del Judaísmo Conservador* – FEDECC – comenzado a finales de 2011.

Luego de varios meses de trabajo, y con el apoyo de Masorti AmLat (oficina regional del Movimiento Masorti para América Latina) se han recopilado artículos referidos a las festividades y conmemoraciones de la tradición judía, según diversos rabinos. Así es como nos hemos enriquecido con diferentes visiones y percepciones, disfrutando de la inmensa diversidad de comprensiones.

Uno de los objetivos perseguidos desde la Dirección General de Cultos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires es el de dar a conocer la diversidad y la riqueza religiosa presente en la Ciudad; al mismo tiempo el Movimiento Masorti se caracteriza, como su nombre lo indica ~*Masoret* significa tradición~, por mantener viva la tradición del Pueblo Judío y de una cultura milenaria. Es así que se ha decidido trabajar conjuntamente en pos de contribuir a la vasta y variada bibliografía que existe sobre este tema, con una mirada actual y propia del Siglo XXI, para llegar a todos los ciudadanos porteños, sin distinción de credo.

Queremos agradecer a la Comisión Directiva de FEDECC y a las autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por confiar en el trabajo conjunto entre entes gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil; a los rabinos del Movimiento Masorti/Conservador, ya que a través de su pluma ilustraron las páginas de este libro en forma desinteresada en pos de la educación y la diversidad; y a la profesionalidad con la que tanto los integrantes de la Dirección General de Cultos y de la FEDECC trabajaron para llevar adelante esta publicación.

Para finalizar, no queda más que invitaros a disfrutar las páginas de este libro como si cada una fuera única, para involucrarse en el más amplio sentido de lo judío.

Lic. Ariel Blufstein
Director Ejecutivo
Federación de Comunidades
del Judaísmo Conservador

Dr. Alfredo Abriani
Director General de Cultos
Gobierno de la Ciudad
de Buenos Aires

Índice

PURIM / <i>La historia de la Reina Ester</i>	7
PESAJ / <i>La Fiesta de la Libertad</i>	8
IOM HASHOA / <i>Conmemoración del Holocausto</i>	9
LAG BAOMER / <i>Los 33 días del Omer</i>	10
SHAVUOT / <i>La fiesta de la entrega de la Torá</i>	11
TISHA BEAV / <i>9 de Av</i>	12
TU BEAV / <i>Día de los Enamorados</i>	13
ROSH HASHANÁ / <i>Año Nuevo</i>	14
IOM KIPUR / <i>Día del Perdón</i>	15
JAG HASUKOT / <i>Fiesta de las Cabañas</i>	16
SIMJAT TORÁ / <i>La alegría de la Torá</i>	17
JANUKA / <i>Fiesta de las Luminarias</i>	18
RABINOS QUE COLABORARON EN ESTA PUBLICACIÓN	19

PURIM

פורים

por Rab. Claudio Jodorkovsky
Asociación Israelita Montefiore
Bogotá, Colombia

¿Y dónde está el milagro?

Llega Purim y, como cada año, nos volvemos a reunir en torno a la alegría de este gran "carnaval judío" con sus disfraces, comidas características y costumbres particulares. El nombre de la fiesta significa "suertes" y hace referencia al sorteo que realiza el malvado Amán para determinar la fecha de exterminio del pueblo judío, motivado por el odio hacia el devoto Mordejai quien no quiso arrodillarse ante él, tal como lo indican las costumbres de nuestro pueblo.

El rey Ajashverosh, luego de desposar a Ester, sobrina de Mordejai, y transformarla en reina, es manipulado por Amán para que éste firme y selle el decreto de exterminio, el cual después de firmado y sellado no puede ser modificado. Pero el astuto Mordejai, quien ya se había ganado el favor del rey luego de descubrir una conspiración en su contra, y aprovechando las influencias que tenía gracias a la presencia de su sobrina en el palacio real, consigue junto a Ester evitar la catástrofe y avisar a los judíos con el debido tiempo para que logren prepararse para la batalla y defenderse.

Final de la historia: Los judíos pelean, se defienden y se salvan una vez más. Celebran en todas las regiones, se hacen regalos de comida entre ellos (nuestra costumbre de "Mishloaj Manot"), dan presentes a los necesitados (el precepto de "Matanot la Ebionim") e instauran para todas las generaciones la celebración de la fiesta de Purim.

La historia de Purim, resumida de manera exagerada en las líneas previas, junto al milagro de la salvación de nuestro pueblo, nos invita a preguntarnos por la naturaleza de los milagros en nuestra vivencia cotidiana. Si nos fijamos, el milagro de la salvación que celebramos con tanta alegría por estos días se basa en una serie de acontecimientos humanos: La astucia de Mordejai para planificar la salvación de su pueblo, su

devoción a D-s al no aceptar arrodillarse ante Amán, la valentía de Vashti, primera esposa de Ajashverosh, al no soportar los abusos de su esposo, el coraje y sabiduría de la reina Ester, quien aceptó salir en defensa de su pueblo aun poniendo su vida en riesgo, etc. Más aún: A diferencia de otros libros del Tanaj (Biblia hebrea), D-s no aparece mencionado ni una sola vez en Meguilat Ester, el libro que contiene la historia de Purim. Por lo tanto, bien podríamos preguntarnos: Si se trata solo de acontecimientos aparentemente "humanos", y además D-s no figura en el relato ¿Cómo es posible hablar de un "milagro"? ¿De qué clase de "milagro" estamos hablando?

Creo yo que la historia de Purim es el mejor ejemplo de que los milagros ocurren permanentemente en nuestras vidas y son hechos por hombres y mujeres de buena voluntad que, al igual que Ester y Mordejai, están dispuestos a sacrificarse por el prójimo. Probablemente, si esperamos a que D-s se aparezca de manera sobrenatural en nuestras vidas, rompiendo las leyes de la naturaleza para mostrarnos su poder, lo más probable es que nunca logremos encontrarlo. Pero si desarrollamos nuestra sensibilidad de manera tal de descubrir Su presencia en los actos bondadosos y comprometidos de las personas que tenemos a nuestro alrededor, seguramente podremos gozar la bendición de sentir su presencia cotidiana y entender nuestra misión como socios de D-s en la tarea de mejorar nuestro mundo.

Y ese fue exactamente el mérito de Ester y Mordejai: Supieron trascender y hacer milagros a través de los cuales los recordamos hasta el día de hoy. O como dice el profeta Isaías (y además el lema del Seminario Rabínico Latinoamericano): *Atem edai* - "Ustedes son mis testigos".

¡Purim Sameaj para todos!

PESAJ

נספ

por Rab. Ruben Saferstein
Comunidad Dor Jadash
Buenos Aires, Argentina

Pesaj es la primera de las grandes fiestas mencionadas en la Torá, quizás la más observada y celebrada por los judíos del mundo y que por la variedad de sus nombres: Jag Ha Pesaj, Jag Hamatzot y Hag Haaviv, tiene múltiples significados.

No solamente conmemora la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud en la tierra de Egipto, porque esa respuesta limitaría la celebración a un momento histórico pasado. *"En cada generación cada judío debería sentirse como si el mismo hubiera salido de la tierra de Egipto".*

En Pesaj confluyen tanto el pasado, el presente y el futuro en el marco de la tradición judía y es un encuentro con D's y con nuestro pueblo. "En la noche de Pesaj todo lo que ocurrió en Egipto se renueva y reactiva como experiencia, y esto ayuda a hacer una realidad la redención ultima" (Rabino Moshé Jaim Luzzato)

La mesa del Seder junto a familiares y amigos, pasa a tener una dimensión sagrada al evocar la experiencia del Éxodo, y de ese modo nuestro hogar se transforma en un pequeño santuario.

¿Ma Nishtana Halaila Haze Mikol Haleilot?
¿"Por qué esta noche es diferente a la de las demás noches"?

Pesaj constituye la gran ocasión para poder reunirnos en el marco de la fiesta con el universo formado por la imagen de los cuatro hijos que nos preguntan desde el lugar de la erudición, de la rebeldía, de la simpleza y del desconocimiento acerca de nuestra historia.

El Seder nos permite volver a experimentar la esclavitud y la redención que ocurre con cada uno de nosotros todos los días de nuestra vida sin olvidarnos que al pronunciar la melodía

"Abadim Hainu atá bnei jorin", "Fuimos esclavos en la tierra de Egipto y ahora somos libres", aprendemos que la liberación es un proceso permanente. Podemos ser aun esclavos de nuestros cuerpos, prejuicios y pasiones y debemos reconocer que esta condición que trasciende al pueblo judío continúa existiendo hoy.

Por ello, en este Pesaj, junto a la lectura de la *Hagadá*, cumplir con los quince pasos del seder, las mitzvot de comer matza, maror, beber cuatro copas de vino en el marco de la cena festiva, procurémonos la posibilidad de volver a dar significado pleno a la fiesta y permitir que después de 3000 años de historia, nuestra generación y las que nos continúen, puedan mantener la cadena del pueblo judío de forma vital.

¡Jag Sameaj!

IOM HASHOA

יום השואה

por Rab. Daniel Dolinsky

Kehilá de Rosario

Santa Fe, Argentina

"¿Qué significa ser humano?"

Tener la capacidad de preocuparse por otros seres humanos. La intensidad de cuán humanos somos está en la proporción directa de cuánto nos preocupamos por otros" (Abraham Ioshua Heschel)

Nos encontramos en una de las conmemoraciones que por cercanía en el tiempo, por impacto emocional y por compromiso a futuro más nos movilizan.

Hablar de Iom Ha Shoá, es traer al presente millones de historias, que lejos de morir en aquella barbarie, brotaron del humo de aquellos crematorios para esparcirse como cenizas que nos cubren desafiándonos al compromiso de nunca más permitir que ocurra, que nunca más nadie pueda con su dedo pulgar decidir entre la vida y la muerte de su prójimo.

Somos convocados a repetir una y mil veces que nunca más lo humano sea reducido a cenizas, y la barbarie sea la actitud dominante. Cada vez nos quedan menos protagonistas en primera persona de aquellos aciagos días. Cada vez se nos aparecen más negadores. Cada vez vemos nuevos líderes fanáticos, que nos recuerdan la posibilidad de que la Shoá vuelva a ocurrir.

Entonces ¿Qué podemos hacer? Sin duda ejercitar la memoria, memoria que es compromiso, memoria que es acción, porque memoria no es recordar, sino generar la energía transformadora.

Cuánta tristeza y desolación, cuánta amargura. En el nombre completo de este día, está la palabra Guevurá (heroísmo), en este día evocamos y valoramos cada levantamiento y rebelión. Sin embargo, no sobre el heroísmo militar es donde ponemos énfasis, sino, sobre el heroísmo espiritual, ese que nos remite a líderes, maestros, rabinos y muchos más, que en sus historias de vida heroica a pesar de entregar sus vidas, hoy se ríen de aquellos que

se plantearon borrar al pueblo judío de sobre la faz de la tierra. Solo basta mirar al pueblo judío alrededor del mundo, y especialmente en el moderno y maravilloso estado de Israel para entender que aquellos héroes de la esperanza son sin duda los grandes triunfadores de la vida.

Hoy no nos alimenta la venganza por lo que fue, soñamos un mundo donde los valores y la educación aseguren la convivencia entre los pueblos, y la paz como bandera universal, es nuestro estandarte, es nuestro nuevo JAZAK VE EMATZ (Fuerza y Valentía), con el que Moisés infundió a Josué antes de morir a fin de que continúe su tarea, los invitó a trocar las armas y los gases por la fuerza de la vida.

Shoá, destrucción que dio lugar a esperanza de libertad y sueños que se renovaron.

Los nazis y su maquinaria, fracasaron. Mucho daño hicieron, pero fracasaron ¡ACÁ ESTAMOS!

Seamos dignos herederos de los partisanos, de las 6.000.000 de historias, las que tienen nombre propio, y de las anónimas.

Nosotros somos todos ellos porque ellos fueron todos nosotros.

Iehi zijram baruj

Que su bendito recuerdo nos inspire en la tarea de ser ciudadanos y no meros habitantes del mundo que vivimos.

Lag BaOmer

ל"ג בעומר

por Rab. Sarina Vitas
Comunidad Or Jadash
Buenos Aires, Argentina

En la tradición de Israel, se conoce que entre las festividades de Pesaj y Shavuot, se llevaba el cómputo de los días, a partir de lo que se daría a llamar según la Torá, SEFIRAT HAOMER.

El Omer era una medida agraria, un "pequeño manojo de espigas" que se ofrendaba en el altar del Templo de Jerusalem. En principio esta cuenta permitía valorizar el ritmo de la naturaleza. De las Fiesta de la Primavera (*Jag Haviv*), con las primeras cosechas, disfrutarían en un tiempo de la llegada de los Primeros frutos (*Jag Habikurim*). Este cómputo también marcaría el proceso de evolución de un Pueblo, que a partir de salir de la casa de la esclavitud (Egipto), debía encontrar e ingresar a la Libertad (Torá, Israel).

Desde tiempos muy remotos, rige para nuestro Pueblo en el período del "Omer", costumbres propias de los días de duelo, sin que exista para ello una explicación precisa. Sin embargo, al llegar al día 33º, *Lag Baómer*, el duelo se interrumpe.

¿Cuándo adquirió Lag Baómer su carácter festivo y por qué? Son varias las explicaciones que se fueron dando en el tiempo: Una leyenda talmúdica relata que el gran Rabí Akiva llegó a tener "doce mil pares de alumnos", y que todos murieron en un mismo lapso de tiempo: entre Pesaj y Shavuot. Sin embargo en Lag Baómer cesó la epidemia, sucedió algo fuera de lo común. Y dicha razón fue motivo para festejar.

La opresión creciente, los pesados impuestos y la expulsión de los campesinos de sus tierras, empobrecieron al pueblo. Los edictos del emperador Adriano, que les prohibían cumplir con las mitzvot, sublevaron a los hijos del país.

La rebelión estalló en el 132 y duró 3 años, hasta el 135. Su jefe era Shimón Bar Coziba (así llamado por ser Coziba su ciudad natal). Se cuenta que fue Rabí Akiva quien le cambió el nombre por el de Bar Cojba (Hijo de la Estrella,

ya que creía que se aproximaba la hora de la Redención. Rabí Akiva y sus discípulos se plegaron a la revuelta.

Muchos fueron tomados como prisioneros o cayeron en batalla. A ellos, quizás, alude el Talmud cuando habla de "doce mil pares de alumnos de Rabí Akiva que murieron en ese tiempo".

Según la misma tradición, el día 33º en el cómputo del Ómer se produjo un giro inesperado a favor de los rebeldes.

Rabí Shimón Bar lojái, uno de los discípulos más brillantes de Rabí Akiva, se encontraba también entre los inspiradores de la rebelión. Debió huir de los romanos, que lo perseguían para quitarle la vida. Se dice que él y su hijo vivieron trece años ocultos en una caverna, hasta que pasó el peligro. Rabí Shimón Bar lojái, fue el alumno más destacado de Rabi Akiva, que murió años mas tarde en Lag Baómer. De ahí la tradición de reunirse en Lag Baómer junto su tumba, en Merón.

Son muchos y variados los conceptos que rescatamos, mencionaré uno de ellos: Los alumnos de Rabi Akiva fallecieron, cuando puedo pensar que la Torá podía perder su mensaje en el pueblo de Israel, supo comenzar nuevamente. Su pasión, su amor, la convicción de aferrarse a su fe, a sus valores y transmitirlos, fue mucho más fuerte.

Lag Baomer llega este año en un tiempo muy particular de nuestro movimiento, de nuestras instituciones. La transversalidad de los valores de este día, está marcada por la fuerza de la continuidad del mensaje, el amor incondicional por la tarea y la convicción por la educación. Deberíamos tomar el ejemplo de Rabi Akiva y hacer de Su conducta, la nuestra; y así ser merecedores de "comenzar a festejar".



חג השבועות

por Rab. Graciela de Grynberg
Comunidad Benei Tikva
Buenos Aires, Argentina

Nos encontramos en la festividad de Shavuot, y el pueblo de Israel vivió y sintió algo hace poco más de 3.300 años, que cambió su historia, sus vidas y las nuestras para siempre. Después de cuatrocientos años, habían salido de la esclavitud a la libertad.

Hasta ese momento, eran solo un grupo de personas desanimadas y sin fuerzas, pero que a pesar del tiempo transcurrido y todo lo vivido en Egipto, sentían esperanzas e ilusiones, escondidos en algún rincón del corazón. Solo lo tenían a Moshé, su líder y se aferraron a él, para volver a soñar, para que los guíe y les muestre el camino hacia la libertad.

Y entonces, en un día único y especial, entre truenos y relámpagos, mientras el monte Sináí humeaba, la montaña se estremecía, el sonido del Shofar se incrementaba cada vez con mas fuerza, Dios se acercó al pueblo de Israel, para darle su regalo más preciado: Los Diez Mandamientos, los *Aseret Hadibrot*.

¿Por qué fueron entregados los Diez Mandamientos en una montaña tan pequeña y humilde como el Sináí? Cuenta una antigua leyenda que cuando Moshé se disponía a subir al Monte para recibir la Torá, comenzó una competencia entre las montañas.

¿Cuál sería la elegida para que en ella fueran otorgados los Diez mandamientos? ¿Sería, acaso, el grande y majestuoso Monte Jermón? Su cúspide estaba recubierta de nieve, y se alzaba como tocando el cielo.

¿Sería el Monte Carmel, en el norte del país, o el monte Tabor en el valle? Cada montaña hablaba por sí misma" y decía: Elígeme a mí, elígeme a mí. Yo soy alta, yo soy poderosa, yo soy enorme.

Dios miró a las orgullosas montañas que estaban temblando de miedo y esperanza. Entonces les dijo, yo no voy a elegir a montes arrogantes ni vanidosos, por más altos que fueran. Elegiré una montaña baja y modesta, que ni se atreve a pedir para sí.

En la Torá leemos acerca de las tres fiestas de peregrinación (*Shloshet Haregalim*): Pesaj, Shavuot y Sucot.

Pesaj resalta la reunión familiar en el Seder, la lectura de la Hagadá, la obligación de no comer jametz y de comer matzá; las cuatro copas, el valor de la libertad y la transmisión de generación en generación, al decir "y le contarás a tu hijo". Sucot nos enseña acerca de la construcción de las cabañas, que nada de lo que poseemos es para siempre, y sobre las cuatro especies.

Shavuot, posee algo tan importante como es la afirmación de los valores judaicos, y encierra dentro de sí, todas las enseñanzas del pueblo judío. Shavuot significa "semanas" y cae exactamente siete semanas después del segundo día de Pesaj y conmemora algo tan importante como es la entrega de la Torá al pueblo judío en el Monte Sináí. La festividad también tiene un significado agrícola:

Corresponde a la época del año en la que, en Israel en particular y en el hemisferio norte en general, se recogen los primeros frutos. Es por esto que la festividad también es llamada la Fiesta de las Primicias, ya que antiguamente, en esa fecha, se llevaban primicias al Templo de Jerusalem.

Se nos entregó un objeto precioso, la Torá, mostrándonos el amor de Dios por su pueblo, y pidiéndonos que nunca la dejemos de lado, como dice en el libro de Proverbios: "...*pues una enseñanza buena os he conferido, no abandonéis pues mi Torá*", dando de esa manera a nuestras vidas un significado especial, si vivimos de acuerdo a ella.

La Torá detalla cómo el pueblo de Israel llegó al monte Sináí: "*En el tercer mes después de la salida de los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, el mismo día vinieron al desierto de Sináí y allí acampó Israel delante de la montaña...*" (Exodo 19:1-2).

De acuerdo a nuestros Sabios, a pesar de que los judíos sumaban miles de personas, al decir "acampó" (en singular), nos enseña que cuando el Pueblo Judío se preparó para recibir la Torá, eran todos como una sola persona: "*unidos como un solo hombre con un solo corazón*" (Rashi). Esto fue lo que los hizo ser merecedores de la entrega de la Torá.

Por lo tanto, los desafíos que nos plantea Shavuot son, si estamos dispuestos a seguir recibiendo la Torá y a vivir de acuerdo a sus preceptos y principios, si sentimos que los valores que en ella están escritos, aún hoy son actuales y vigentes; si nos sentimos como una sola persona, con un solo corazón, unidos a un pueblo y si la identidad judía, es parte inseparable de la vida de cada ser humano. Shavuot nos estimula, nos inspira a reflexionar sobre la responsabilidad de mantener nuestra tradición viva, en esta y en todas las generaciones.

Como leemos en Pirkei Avot: "*El mundo se sostiene sobre tres pilares, La Torá, el trabajo y las buenas acciones*" (1:2). Shavuot nos permite acercarnos más a su maravilloso mensaje y tener la posibilidad de replantearnos qué haremos con él, si quedará solamente guardado dentro del Arón Hakodesh, como un objeto preciado, o si también, será parte integrante de cada acción y pensamiento de nuestras vidas, haciendo que lo escrito en él, nos marque un camino.

Si decidimos llevarlo a nuestras vidas, si queremos la continuidad del judaísmo en las próximas generaciones, debemos trabajar para que ello sea realidad: Estudiando, comprometiéndonos con su mensaje, con el hombre, con la naturaleza y con nuestro Creador.

Quiera Dios, que así como le fue entregada la Torá a nuestra generación, pueda ser entregada en cada generación, sintiendo la presencia Divina a través de ella.

Tishá beAv

תשעה באב

por Rab. Pablo Iugt
Centro Israelita Portoalegreense
Porto Alegre, Brasil

A lo largo del año, siete son los días de ayuno que se establecieron en el judaísmo. Cinco de estos son menores y solo dos son mayores.

Los ayunos menores son aquellos que se deben cumplir desde la salida del sol hasta su ocaso, aproximadamente unas doce horas.

Los cinco ayunos menores son: el 17 de Tamuz, el ayuno de Guedalia, el 10 de Tevet, el ayuno de Esther y el ayuno de los primogénitos, previo a Pesaj.

Por su parte, los ayunos mayores son aquellos que se cumplen desde la salida de las estrellas hasta la salida de las estrellas del día siguiente, aproximadamente unas veinticinco horas. Estos días son: Yom Kipur y Tishá b'Av (el 9 de Av).

Según nos cuenta la Mishná en Masejet Taanit 4:6, cinco desgracias acontecieron a nuestros antepasados en este día.

1. El pueblo de Israel fue condenado a no entrar a Eretz Israel por el pecado de los exploradores, siendo obligado a vagar durante cuarenta años en el Desierto hasta que toda esa generación pereciera.
2. Es destruido el Primer Templo en el año 586 aec.
3. Es destruido el Segundo Templo en el año 70.
4. Caída de Betar en el año 132
5. Se destruye la ciudad de Jerusalem.

Lamentablemente, a este listado clásico de calamidades y recuerdos penosos, se han sumado otros hechos a lo largo de la historia que han sucedido el 9 de Av o muy cerca de este día, tornándolo aún más triste y lúgubre.

No puedo dejar de mencionar la expulsión de los judíos de Inglaterra en el año 1290 a manos del rey Eduardo I; la fecha tope que los reyes de España decretaron en 1492 para expulsar a los judíos de tierras españolas era muy cercana al 9 de Av; y finalmente, el atentado contra la sede de la AMIA en 1994 tuvo lugar un 10 de Av.

En esta fecha tenemos prohibido comer y beber, acicalarnos, bañarnos, calzar cuero y mantener relaciones sexuales.

Pero Tishá b'Av es más que un día de ayuno. Es literalmente un día de duelo. Por ello se acostumbra a rezar con una entonación más lúgubre que la habitual, y al igual que el tango, a media luz. Se acostumbra también a sentarse en el suelo (igual que en una shivá) y a encender velas para así leer las palabras de *Meguilat Eijá* (Lamentaciones) atribuidas al profeta Jeremías.

Quiera D"S que todos nosotros, judíos *masortim*, identificados plenamente con la observancia de la halajá y vinculados muy estrechamente con Israel, podamos tomar plena conciencia, que al recordar cada uno de estos acontecimientos tan traumáticos en nuestra historia, no solo habremos de cumplir con nuestras leyes y costumbres, sino que esencialmente estaremos construyendo parte importante de nuestro presente y de nuestro futuro.

Sea su voluntad, que podamos contemplar en nuestros días, cómo las palabras del profeta se tornan realidad “... *estos ayunos serán para la casa de Judá, alegría y regocijo y festividades. Por lo tanto amad la verdad y la paz.*” (Zacarías 8:19)

Tzom Kal

Tu beav

ט"ו באב

por Rab. Daniela Szuster
Congregación B'nei Israel
San José, Costa Rica

Tu Beav, 15 del mes de Av, es una fiesta menor del calendario judío, poco conocida y celebrada, sin demasiadas costumbres ni referencias en las fuentes judías. Surge en la época del segundo Beit Hamikdash (Templo de Jerusalem), y marca el inicio de la vendimia en Israel. De acuerdo a la Mishná, las mujeres acostumbraban en esta celebración a vestirse de blanco, bailar y cantar alrededor de los viñedos (Taanit 4:8). Según el Talmud, es una fiesta de suma alegría: "Dijo Rabi Shimón hijo de Gamliel: No hubo mejores días para el pueblo de Israel que el 15 de Av y Iom Kipur" (Talmud Babli, Masejet Taanit 30b).

El Talmud da por entendido que Iom Kipur es un día muy bueno dado que, según la tradición, es el día en que el pueblo de Israel recibió las segundas Tablas de la ley y es un día en el que D's acepta el arrepentimiento y perdón de cada persona. Sin embargo, los sabios se preguntan por la causa de que se afirmara que Tu Beav sea una de las mejores fiestas para el pueblo. En el Talmud, los maestros describen seis acontecimientos ocurridos en este día:

- 1) Se permitió que hombres y mujeres se casaran con personas de otras tribus y no solamente con personas de la propia tribu.
- 2) Es el día en que se autorizó a la tribu de Biniamín volver a ser parte de la congregación.
- 3) Culminó la muerte de los hebreos a causa del castigo por no confiar en la posibilidad de ingresar a la Tierra Prometida, influenciados por el discurso de diez de los exploradores.
- 4) El último rey de Israel, Hoshea ben Elá, quitó las guardias que había situado el rey Ierobam ben Nabat, para evitar que los israelitas peregrinaran a Jerusalem.
- 5) Los romanos permitieron el entierro de los soldados que cayeron en Betar, en defensa del pueblo, en la revuelta de Bar Cojba.
- 6) Es el día en que finalizaron de cortar árboles para el altar del Templo de Jerusalem y usaron madera que tenían con anterioridad. (Talmud Babli, Masejet Taanit 30b-31a)

Desde la liturgia, lo que marca hasta el día de hoy la diferencia con un día habitual, es que no se hace Tajanún (conjunto de rezos de súplicas) ni tampoco Hespéd (discurso en honor a una persona fallecida) en el marco de un entierro.

Si prestamos atención a los diferentes acontecimientos acaecidos en esta fecha, relatados por el Talmud, se podría afirmar que en este día se entrelazan dos aspectos muy importantes. En primer lugar, el valor de respeto a las diferencias y la importancia de la unión del pueblo: Esto se refleja en el permiso de casamientos entre diferentes tribus y la autorización a la tribu de Biniamín a unirse nuevamente al pueblo. Si bien las tribus mantenían sus diferencias, sus propias riquezas, parcelas, herencias y costumbres, eran todas, parte de un mismo pueblo; y esto se celebra en Tu Beav.

En segundo lugar, predomina la idea del arrepentimiento, perdón y clemencia: En el desierto de Sinai, D's dejó de castigar al pueblo, se apiadó y lo perdonó. Asimismo, los romanos, en cierta medida, se apiadaron del pueblo y le permitieron enterrar a sus muertos. Además, encontramos un tercer aspecto en la manera que se resignifica esta festividad en la modernidad, especialmente en el Estado de Israel. Allí se suele denominar a este día como Jag Haavá, "fiesta del amor", al punto de considerarlo como la versión judía del día de San Valentín, día de los enamorados, y el que muchas parejas escogen para casarse.

En síntesis, Tu Beav se viste de blanco para ensalzar al amor, la unión del pueblo y el respeto sincero por las diferencias entre los seres humanos, así como la compasión y la clemencia; pilares que deberíamos interiorizar, recordar y practicar diariamente. Tu Beav nos lo recuerda en esta fecha tan especial y con el fin de que los continuemos transmitiendo por generaciones.

¡Tu Beav Sameaj!

Rosh Hashaná

ראש השנה

por Rab. Daniel A. Kripper
Congregación Israelita Rep. Arg.
Buenos Aires, Argentina

Un mensaje de Rosh Hashaná

La mayoría de la gente que conozco lleva vidas muy agitadas. Malabareamos las múltiples exigencias de nuestras familias, nuestras carreras y nuestras comunidades. Hay muy poco tiempo precioso para detenerse y reflexionar sobre una cuestión muy importante ¿Cómo llenamos las horas de cada día? ¿Qué elecciones tomamos para balancear nuestras responsabilidades con la familia, la carrera y la comunidad?

El festival de Rosh Hashaná nos invita a reflexionar estas difíciles preguntas. Esta es la temporada de *jeshbon ha nefesh*, "el examen del alma" y el autoanálisis.

Durante estos días de arrepentimiento se nos exhorta a examinar nuestros pensamientos, palabras y hechos del año que ha pasado ¿Cómo pasamos todo ese tiempo? ¿Qué hicimos para hacer la diferencia con nuestras familias, nuestros amigos y el mundo que nos rodea? ¿Aprovechamos nuestros días sabiamente o desperdiciamos el precioso regalo del tiempo?

Rosh Hashaná es, en efecto, una fiesta dedicada a la apreciación del tiempo. Rosh Hashaná es una maravillosa oportunidad para quedarse quieto, para hacer un balance de nuestras vidas, para preguntarnos cómo manejamos nuestro tiempo ¿Podemos encontrar una hora cada día para estar con nuestras familias? ¿Podemos reservar una hora cada semana para estudiar Torá? ¿Podemos dedicar una hora cada mes para hacer una mitzvá en nuestra comunidad?

Hay una encantadora historia contada por el incomparable Pablo Casals. Cuando el gran músico celebraba su nonagésimo quinto

cumpleaños, un joven reportero le preguntó: "Sr. Casals, usted tiene noventa y cinco años y sigue siendo el violonchelista más grande que jamás haya existido ¿Por qué sigue practicando varias horas al día?" Casals respondió: "Porque creo que estoy progresando."

Progresar es de lo que se tratan las Altas Festividades. Progresar en pasar más tiempo con nuestros seres queridos; progresar en reservar tiempo para ayudar a reparar nuestro mundo; progresar en encontrar tiempo para apreciar los abundantes dones que Dios nos ha otorgado.

Que Dios nos conceda un año de progreso en el uso de nuestro tiempo sabiamente.

Que éste sea un año en el que hagamos nuestra parte para traer bondad y compasión a nuestro mundo fracturado.

¡L'Shana Tová Tikatevu!

Date una vuelta en Kipur

Recreo una historia que leí hace años. Un tiempo atrás me encontré con alguien a quien no veía hace unos cuantos años. Después de los abrazos, los saludos y las preguntas típicas acerca de la familia, el trabajo, la salud y demás, me dijo: "La verdad es que estás bárbaro, ¡no cambiaste nada!".

Evidentemente, él no estaba igual, ya que por lo que dijo me di cuenta de que al menos la vista le fallaba bastante.

De cualquier manera, acepté el piropo como tal, porque lo que quería sugerirme, creo suponer, era que yo tenía la misma pancita que antes, todo el pelo -y casi todo del mismo color-, y así sucesivamente. Digamos que por lo menos me mantenía.

Y sin embargo, en el contexto de estos diez días sagrados que median entre el Año Nuevo Hebreo (Rosh Hashaná) y Iom Kipur (el llamado "Día del Perdón"), esa frase, en lugar de ser un piropo, queda inscripta como un gran fracaso.

Porque si nos estamos presentando ante el Creador en función de un balance anual espiritual, en el que creemos que somos juzgados -y esperemos, perdonados- lo ideal sería que Dios nos escrutine y nos diga "La verdad es que estás bárbaro, ¡cambiaste un montón!".

Ya lo decía el rabi Bunem: "No me gustaría cambiar mi lugar por el de nuestro patriarca Abraham. ¿Qué ventaja tendría para el Todopoderoso si Abraham fuera el ciego Bunem y yo fuera Abraham? En lugar de esperar que eso suceda, creo que debo intentar crecer un poquito para ser un poco más Bunem de lo que hoy soy".

Hay un detalle pequeñito, pero muy ilustrativo en el texto bíblico, que nos aumenta la luz sobre este tema.

En el libro del Éxodo, el faraón les pide a Moisés y a Aarón cuando recién se presentan ante él: *Tnu lajem mofet*, cuya traducción literal sería: "Muestren algún portento para ustedes". ¡Qué extraño! Lo lógico hubiera sido que les pidiera que le mostrara alguna

maravilla para él y los miembros de su corte. Pero el faraón era muy astuto. Sabía muy bien que para que alguien sea respetado, esa persona más que sorprender a otros, debía tener la especial sabiduría de poder asombrarse a sí mismo.

El soberano del imperio más poderoso del momento tenía muy en claro que el mayor poder que tiene el ser humano es el de poder sorprenderse a sí mismo. El faraón conocía a los magos egipcios, y sabía que maravillaban y dominaban a otros a través de sus trucos.

Pero aquel que es capaz de hacerlo consigo mismo, ése es otra cosa. Porque no trabaja con lo que ya fue visto ni con lo que ya ha sido hecho. Y porque sus herramientas son justamente aquellas cuestiones que todavía no han sido dadas a luz. Allí es donde yace el asombro más trascendente, que es lisa y llanamente el de poder ser lo que aún no se ha sido.

El problema, o mejor dicho uno de los problemas que tenemos con la idea de descubrimos distintos, es que en general pretendemos modificar a los demás, sin darnos cuenta de que, a duras penas, tan sólo podemos hacerlo con nosotros mismos.

Por eso, tendríamos que colgar en estos días en las sinagogas ese cartelito que aparece al lado de algunos cajeros, en los que está escrito: "Revise el cambio antes de irse". Porque bien vale la pena y el ayuno en revisar lo que hacemos con nuestros cambios, y lo que dejamos de cambiar por no animarnos a hacerlo.

El rabi Elimelej una vez les preguntó a sus discípulos: ¿Saben cuál es la distancia entre el Occidente y el Oriente? Después de varias respuestas fallidas y de un poco de silencio, continuó: "Solamente una vuelta de rostro".

Por eso, tal vez la peor transgresión que solemos cometer los simples mortales no se acerca siquiera un poco al peor crimen del que prácticamente todos somos culpables, que es el de poder dar la vuelta en cualquier momento, y no tener el privilegio de hacerlo. Días sagrados. Días en los que Dios nos invita a dar una vuelta.

¡Gmar Jatima Tová!

Sucot, la época de nuestro regocijo.

La celebración de Sucot constituye uno de los denominados *Shloshet haregalim* (tres festividades de peregrinaje) junto a Shavuot y Pésaj. En estas celebraciones, el pueblo se dirigía en tiempos en que existía el Beit Hamikdash y Ierushalaim a celebrar y festejar.

La festividad de Sucot tiene dos mitzvot centrales que son: habitar en la sucá durante los días de la fiesta y bendecir las cuatro especies.

Habitar en la sucá constituye una mitzvá muy singular y especial ya que se cumple con el solo hecho de ingresar con nuestro cuerpo a la cabaña construida para representar las viviendas precarias que habitaron nuestros antepasados durante su travesía por el Desierto. Varias facetas o aspectos pueden mencionarse respecto de esta celebración.

Por un lado manifestamos reconocimiento al Todopoderoso por habernos protegido durante la salida de Egipto rumbo a la tierra prometida. De acuerdo a los rabinos del Talmud, D's protegió al pueblo con "nubes de gloria" que impedían que el sol abrasador del desierto los hostigara y que el frío gélido de la noche los castigara. Es la faceta de la fe.

Por otro lado la sucá refleja lo duro que significa para una gran parte de la humanidad el habitar en viviendas precarias. Pocos días después de saber lo que implica el hambre con la vivencia de Iom Kipur, se aprecia lo que es la falta de un techo al morar en una cabaña insegura. Este es el aspecto social de la festividad.

Pero la cabaña también ha sido símbolo de la vida judía en la diáspora. Así como la sucá es una vivienda efímera e insegura, pronta a derrumbarse ante un chubasco o una lluvia o viento fuerte, así también la vida fuera de Israel, en el exilio, es una vida bastante insegura y expuesta a los cambios políticos y sociales en los distintos países de nuestra dispersión. He aquí el aspecto nacional y sionista de Sucot.

Sucot significa también que durante una semana debemos abandonar nuestras comodidades para asentarnos en una habitación con un techo de ramas, hojas y vegetales. Durante todo el año vivimos inmersos entre cuatro paredes de cemento, a menudo sin luz natural y a veces muy alejados de cualquier contacto con la naturaleza o con la vida al aire libre. Durante Sucot nos relacionamos con el mundo natural, con la vegetación, los árboles y plantas y el contacto con el mundo rural. En este aspecto, la celebración tiene una faceta ecológica.

Vemos entonces el carácter polifacético de Sucot como festividad tanto de la fe, como del

compromiso social, el sentir nacional- sionista y la identidad ecológica.

Pero aún así, Sucot no se agota con esos aspectos sino que se enriquece con otros motivos. La festividad está también relacionada con el "agua". Esto se debe a que según Jazal esta época es la del Juicio Universal respecto de las bendiciones de la lluvia y la irrigación para el año venidero. En nuestra época, aún con todos los avances tecnológicos y el desarrollo científico alcanzado por el ser humano, una época de sequía puede significar profundas calamidades para la sociedad, lo mismo que un exceso de precipitaciones que nos conduzca a inundaciones y desbordes.

Sucot es también una celebración con una impronta universal. Durante la misma, en época del Templo, se ofrecían setenta ofrendas que correspondían a las setenta naciones que componían el mundo.

El libro del Eclesiastés, atribuido por la tradición al rey Salomón es leído en Sucot. La sucá simboliza con su fragilidad lo transitorio de las posesiones materiales, lo cual es enfatizado por el libro que nos recuerda lo vano y sin sentido de los placeres materiales que a menudo perseguimos con desesperación.

La otra mitzvá asociada a Sucot supone tomar en nuestras manos cuatro especies (*etrog, lulav, hadas y aravá*) que son agitados hacia todos los puntos cardinales expresando nuestra fe en la bendición divina hacia todos los rincones del mundo.

Salvo el etrog, todas las otras especies parecen adolecer de algo que les falta pero a la vez poseer alguna cualidad que las demás no tienen. Para bendecir a las cuatro especies se necesita tenerlas a todas en nuestras manos, dando a entender que todos necesitamos de todos y que no es posible en esta sociedad valernos por sí solos.

La solidaridad entre las personas, tanto en el ámbito comunitario como en la sociedad en general debe ser un aspecto presente ya que nadie puede arreglarse de manera autónoma y desentendiéndose de los demás.

Cada uno de los *shloshet haragalim* tiene también distintas denominaciones y también es el caso de Sucot. Uno de sus nombres es *Zman Simjateinu*, "la época de nuestro regocijo".

Que este año que se renueva, sea también un año que nos colme de alegría y regocijo, de festejos y bendiciones.

¡Moadim Le simjá!

Simjat Torá

שמחת תורה

por Rab. Fabián Werbin
Beth Israel Synagogue
Roanoke, VA, USA

En una ocasión, durante mis primeros años de estudiante en el Seminario Rabinico, me crucé con un peatón, un muchacho judío, en el barrio de Once. Era la mañana previa a Shavuot y nos deseamos Jag Sameaj.

Entablamos una conversación breve y al despedirnos le pedí que me enseñara algo, un midrash, una Halajá, algo de Torá para despedirnos *mitoj divrei Torá* (con palabras de Torá).

Me enseñó lo siguiente: El Talmud (Shabat 78:1) dice que D's al entregar la Torá levantó el Monte Sinai, lo puso sobre nuestras cabezas y dijo: *"O aceptan la Torá o suelto el monte y los entierro aquí nomás"* (traducción libre). El pueblo de Israel aceptó. A priori, es una aceptación de la Torá de manera forzada. No tuvimos otra opción. Entonces se genera un lugar para preguntarse ¿Tiene validez esta aceptación? ¿Se puede forzar a otro a recibir algo? ¿Es "cashier", si se me permite el término?

La respuesta viene a través de una analogía muy interesante. Esto es similar a un hombre que obliga a una mujer a casarse con él, bajo amenaza ¿Tiene validez ese matrimonio? ¿Es un matrimonio "cashier"?

De acuerdo a la ley judía, el matrimonio tiene validez con una sola condición: que la pareja no se puede divorciar jamás.

De igual forma cuando nosotros, el pueblo de Israel, aceptamos la Torá "bajo amenaza", la recibimos con la condición de que D's no nos pueden quitar jamás la Torá. Ahora es nuestra y no hay marcha atrás. Hermosa enseñanza que recibí en la calle *"al regel ajat"*.

Simjat Torá es el fiel reflejo de que la Torá nos pertenece pero a la vez es un llamado a abrazarla y hacerla nuestra. Terminar y empezar de nuevo, de eso se trata Simjat Torá. Pensemos por unos instantes sobre el mensaje que hay detrás de esta festividad y el sentido profundo que conlleva.

Durante todo un año, semana tras semana estamos transitando el camino hacia la tierra prometida. El ciclo de lectura culmina cuando estamos a punto de entrar en ella y justo en ese momento volvemos al Génesis, volvemos a empezar con objetivos renovados.

Creo que hay un mensaje muy claro detrás de esta "frustración": No existe la Tierra Prometida Perfecta. La Tierra Prometida Perfecta es tan solo eso, una promesa.

La vida cotidiana es más parecida en muchos aspectos a un desierto que al paraíso, tal vez por eso la Torá nos fue entregada en el desierto, porque nadie necesita la Torá en el paraíso.

El Rabino David Wolpe nos enseña que "la Torá no es un mapa de la Tierra Prometida, la Torá es una guía para poder transitar el desierto".

Estimado lector, en este camino de búsqueda permanente donde nos vemos obligados y forzados en muchas ocasiones, sepa que hay una guía. Sepa que es nuestra y que cada uno tiene el derecho de estudiarla, interpretarla y hacerla propia.

La mayor alegría de esta festividad radica en descubrir que la Torá es nuestra guía cotidiana y que aun estando sumidos en el mayor de los desiertos, existe la posibilidad de renovación.

Jag Sameaj

JANUKA

חנוכה

por Rab. Marcelo Bater
Comunidad Dor Jadash
Buenos Aires, Argentina

Queridos amigos,

Estamos a punto de comenzar en pocas semanas la Fiesta de las Luces, o como popularmente se la conoce, la fiesta de Janucá.

Hablar de Janucá es hablar de la historia de los milagros, de los sueños difíciles de concretar hechos realidad.

El Talmud Babilónico en el Tratado de Shabat 21a nos enseña: *"Enseñaron nuestros Rabinos: el veinticinco de Kislev, los días de Januca son ocho y no debe en ellos pronunciarse elegía ni ayunar. Dado que cuando ingresaron los griegos al Santuario, impurificaron todos los aceites que allí estaban, y cuando se fortaleció el reino de la casa de los Hasmoneos y los derrotó, revisaron y no hallaron sino un único cacharro de aceite que yacía con el sello del Sumo Sacerdote (que certificaba su aptitud) y no tenía sino (la cantidad suficiente) para encender con él un (solo) día. Un milagro ocurrió y se encendió con él (durante) ocho días. Al año siguiente establecieron y transformaron (dichos días) en fechas festivas, de alabranza y agradecimiento".* Durante ocho días se nos invita a "observar" las luces de Janucá.

A partir de haber recibido la invitación a escribir esta nota, me propuse realizar un ejercicio: Intentar descubrir cosas "milagrosas" que podían suceder, o sueños difíciles de concretar hechos realidad. Debía estar atento a todo.

Desde que me levantaba "milagro diario al abrir los ojos cada día" hasta que me acostaba, intentaba conseguir información "milagrosa" para este artículo.

A la semana siguiente de recibir dicha invitación, el mundo fue testigo de un "milagro": En Chile treinta y tres mineros fueron rescatados luego de sesenta y nueve días a setecientos metros bajo tierra en la mina San José ubicada en Copiapó. Mil millones de personas, se estiman, siguieron las imágenes de este "milagro" hecho realidad vía televisión e internet.

A los pocos días, durante un Shabat, en la lectura de la Haftará (de nuestros Profetas), leímos en el libro de II Reyes capítulo 4 la historia de Elisha y la mujer Shunamita (resucitando al hijo de la mujer una vez que yacía muerto - historia de milagros si las hay en la Biblia), y luego durante un desayuno con estudio de Torá en mi Comunidad, estudiamos el pasaje de Jacob y su sueño de la escalera que iba de la tierra al cielo y de la cual los ángeles subían y bajaban y al despertar sus primeras palabras fueron: *"En verdad D's está en este lugar, pero yo no lo sabía"* (Génesis 28:16).

Quizás la historia de Janucá con Matitiau y sus cinco hijos nos invitan a una reflexión: No siempre vence el más numeroso. A veces es bueno soñar desde nuestra pequeñez y sentir que podemos vencer hasta lo más complejo. Janucá nos invita a soñar despiertos desde las luces, a encandilarnos y sentir el brillo del resplandor de la misma.

Gracias por permitirme escribir este artículo que me permitió practicar "el ejercicio de los milagros y los sueños". El poder percibir en cada instante algo divino y algo humano, ya que de eso se trata cuando nos transformamos en socios de D's en la Creación.

Ser Judío nos invita a un hermoso desafío: Levantarnos y tener nuestros ojos abiertos, no solo para mirar, sino para observar y percibir nuestro alrededor e interior.

Aquí en el Sur de la Florida, EEUU, tenemos los famosos Parques de Entretenimiento de Disney y siempre tengo en mi mente aquel cartel de bienvenida que dice: *"A PLACE WHERE DREAMS COME TRUE"* "UN LUGAR DONDE LOS SUEÑOS SE HACEN REALIDAD".

Aprendamos a hacer realidad nuestros sueños: Como Matitiau y Iehuda Macabi, como la mujer shunamita al ver a su hijo renacer, como los treinta y tres mineros que nacieron nuevamente de la tierra, y como Jacob al darse cuenta que D's estaba en todas partes.

La fiesta de las luces nos está esperando para iluminarnos... Abramos los ojos y recibámosla.

¡Jag Urim Sameaj!

Rabinos que colaboraron en esta publicación

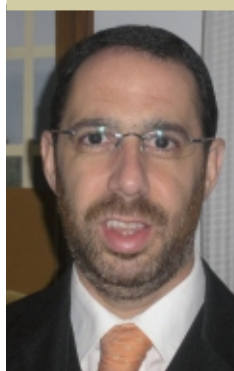
A continuación una breve descripción de algunos de los protagonistas de estas páginas, quienes con su pluma pudieron hacer llegar el mensaje masorti latinoamericano.

Rab. Marcelo Bater



Egresado del Seminario Rabínico Latinoamericano (2003). Contador Público Nacional (UADE). 2007-2012 Rabino del Temple Beth Israel (Plantation), Florida, USA. Miembro de la Rabbinical Assembly. Miembro del Broward Board of Rabbis. A partir de Marzo de 2012, Rabino de la Comunidad Dor Jadash, Buenos Aires, Argentina.

Rab. Pablo Iugt



Es abogado egresado de la Facultad de Derecho de la UBA. Egresado del Instituto de formación de Jazanim "Bet Asaf" del Seminario Rabínico Latinoamericano en 1994. Recibe su Smijá en el 2000, después de haber cursado el último año de estudios rabínicos en el Machon Schechter. Es rabino del Centro Israelita Portoalegreense.

Rab. Daniel Dolinsky



Rabino de la Comunidad Judía (Kehila) de Rosario. Es Contador Público Nacional y miembro de la mesa Interreligiosa por el bien común de la ciudad de Rosario, bajo el auspicio de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Fundador de la mesa de dialogo ciudadano de Santa Fe.

Rab. Claudio Jodorkovsky



Egresado del Seminario Rabínico Latinoamericano, es Licenciado en Organización y Dirección Institucional de la Universidad de San Martín. Posee un M.A. en Educación de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Es Rabino de la Asociación Israelita Montefiore de Bogota desde el año 2005.

Rab. Graciela Sribman de Grynberg



Es maestra, periodista y arquitecta. Egresada del Seminario Rabínico Latinoamericano en 2002. Desde 1998 trabaja en la Comunidad Benei Tikva como Seminarista y desde 2002 como Rabina. Es Directora del Departamento de Talmud Tora de Bar/ Bat Mitzvá de Benei Tikva.

Rab. Daniel Kripper



Ha sido decano del Seminario Rabínico Latinoamericano, habiendo sido asistente del recordado Rabino Marshall T. Meyer, Rector y fundador de esa casa. Recibió el Doctorado Honoris Causa del Jewish Theological Seminary de Nueva York. Es Editor Rabínico Senior de www.thedailyrabbi.com

Rab. Marcelo Polakoff



Es Rabino del Centro Unión Israelita de Córdoba, Argentina, desde 2002. B.A. en Relaciones Internacionales (Universidad de Belgrano, Buenos Aires). M.A. en Estudios Judaicos del Jewish Theological Seminary, Nueva York. Es Presidente de la Asamblea Rabinica Latinoamericana 2010-2012.

Rab. Daniela Szuster



Recibió su Smijá en el Seminario Rabínico Latinoamericano. Es Licenciada en Psicología de la U.B.A. y Máster en Ciencias Judaicas del Machon Schechter en Jerusalén. Desde 2004 es Rabina de la Congregación B'nei Israel de San José, Costa Rica, junto a su esposo, el Rabino Rami Pavolotzky, con quien tiene tres hijos.

Rab. Efraim Rosenszweig



Es rabino de la Comunidad Israelita de Valparaíso - Viña del Mar desde el 2008, Doctor of Divinity Honoris Causa del JTS, otorgado en 2011. Es Lic. en Ciencias Judaicas del Instituto Abarbanel y graduado de la Facultad de Cs. Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Ejerció el rabinato del Centro Unión Israelita de Córdoba de 1985 a 1989 y de la Comunidad B'nei Israel de Santiago entre 1991 y 2007. Se ordenó como Rabino en el Seminario Rabínico Latinoamericano en 1985.

Rab. Sarina Vitas



Rabina de la Comunidad Or Jadash, Escuela Prof. Jaim Weitzman desde el 2010. Licenciada en Relaciones Publicas (UADE). Posee un Postgrado en "Cultura Organizacional y Modelos de Gestión en el Posgrado de Recursos Humanos - Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires. Vice presidenta Ejecutiva de la Asamblea Rabinica Latinoamericana desde el 2010.

Rab. Rubén Saferstein



Es Licenciado (B.A.) en Historia General y en Sociología y Antropología Social de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Además tiene una Maestría (M.A.) en Historia Judía Contemporánea del Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de Jerusalem. Desde 1991 es Rabino de la Comunidad Dor Jadash de Buenos Aires.

Rab. Fabian Werbin



Rabino de Beth Israel Synagogue, Roanoke, Virginia USA. Es argentino, casado con Patricia Gradel, con quien tiene dos hijos (Ariel y Catalina) y uno en camino -D's mediante- para Enero de 2012.

Federación de Comunidades del Judaísmo Conservador – FEDECC

La Federación de Comunidades del Judaísmo Conservador – FEDECC, es la organización que nuclea a las Comunidades Conservadoras en la República Argentina.

Como estructura representativa del Movimiento Masorti en todo el país, es la encargada de crear, renovar y fortalecer la vida judía conservadora en todo el territorio nacional, con los esfuerzos concentrados en el desarrollo de las comunidades adheridas y en la elaboración de programas educativos que transmitan la base de nuestra ideología.

Llevamos a cabo nuestras actividades en estrecha cooperación con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo y con las diversas organizaciones afiliadas en América Latina, Estados Unidos, Europa e Israel, a través de **Masorti AmLat** y **Masorti** y **MERCAZ Olami**, entidades internacionales de nuestro Movimiento.

Datos de contacto:

José Hernández 1750 – CABA

Tel: (+5411) 4780-0500

Fax: (+5411) 4788-4299

E-mail: info@fedecc.org.ar

Website: www.fedecc.org.ar

Dirección General de Cultos del Gobierno de la Ciudad

La Dirección General de Cultos constituye el reconocimiento por parte del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de la importancia que la dimensión religiosa ha tenido a lo largo de la historia y continúa teniendo en nuestra sociedad.

Esta área de gobierno considera de suma relevancia para la construcción de la sociedad el dar a conocer la diversidad religiosa existente como un valor fundamental para el desarrollo de nuestro país en general y de la Ciudad de Buenos Aires en particular. Asimismo reconoce la necesidad de generar propuestas inclusivas a través de las cuales las diferentes comunidades religiosas encuentren un lugar de respeto hacia sus expresiones, que esté a su servicio y en donde puedan canalizar dudas y demandas, sirviendo de nexo con otras áreas de gobierno.

En tal sentido, entre los principales objetivos de esta Dirección se destaca el de coordinar y generar vínculos con los distintos cultos en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires; articular las demandas de las comunidades religiosas con las distintas áreas de gobierno; promover la investigación y el apoyo de las diferentes tradiciones religiosas y del diálogo interreligioso, como así también cooperar con instituciones religiosas en la promoción de la participación ciudadana.

Datos de contacto:

Av. de Mayo 575 – 3° piso. Of. 306

Tel: (+5411) 4323-9434 o 4323-9410

E-mail: cultos@buenosaires.gob.ar

Facebook: Dirección General de Cultos

Twitter: [@dgcultos](https://twitter.com/dgcultos)